

MÚSICA

Aranguren, un valle que canta

M. BIDEGAIN

El Valle de Aranguren, incomprensiblemente, porque es una de las zonas más visitadas por gentes que disfrutan de las posibilidades que ofrece para el ocio y el esparcimiento, arrastra cierta mala fama como consecuencia de acontecimientos recientes -problemas urbanísticos, el polémico vertedero...- que le llevaron a aparecer frecuentemente en las páginas de los periódicos. Pero sus habitantes están empeñados en demostrar que no tienen nada de conflictivos, y lo demuestran agrupándose para poner en marcha iniciativas como la Coral del Valle, que gracias al apoyo de las autoridades, al esfuerzo de sus componentes y al entusiasmo con que es acogida en los pueblos de Aranguren, ha asumido el reto de grabar un compact disc. Y sólo hace cuatro años que nació.

La Coral del Valle de Aranguren fue fundada en 1993 por el párroco de Mutilva Baja, Lino Otano Leoz, quien se encargó también de la dirección musical del grupo. Inició su andadura sin grandes pretensiones, como una más de las actividades emprendidas por la parroquia.

Pero sus promotores vieron que la coral podía servir, además de para satisfacer la afición musical de una serie de personas, para ser un elemento que aglutinase a los habitantes del Valle de Aranguren, reforzando, a través de la cultura, los lazos de unión entre los pueblos. El modesto coro parroquial fue evolucionando, poco a poco, hacia una coral.

En 1995 se ve obligado a dejar el grupo su fundador, que cede el puesto a Miguel de Carlos, vecino de Mutilva Baja, músico con estudios de solfeo, órgano y piano, que también ha realizado en cursos internacionales de dirección coral. A pesar de su formación, no ha podido hacer de la música su profesión, y trabaja como ujier en el Parlamento de Navarra.

Con su llegada crece el grupo, que en la actualidad tiene ya 34 integrantes (12 de Mutilva Alta, 6 de Mutilva Baja, 9 de Tajonar, y el resto son de Pamplona), y se va desvinculando de la parroquia. Ahora ensaya en un local cedido gratuitamente por el Concejillo de Tajonar, y sus gastos son subvencionados por el Ayuntamiento del Valle a cambio de la realización de doce actuaciones en los pueblos coincidiendo con las fiestas patronales y otras celebraciones (comuniones de los chavales, romerías, Navidad, etc.).

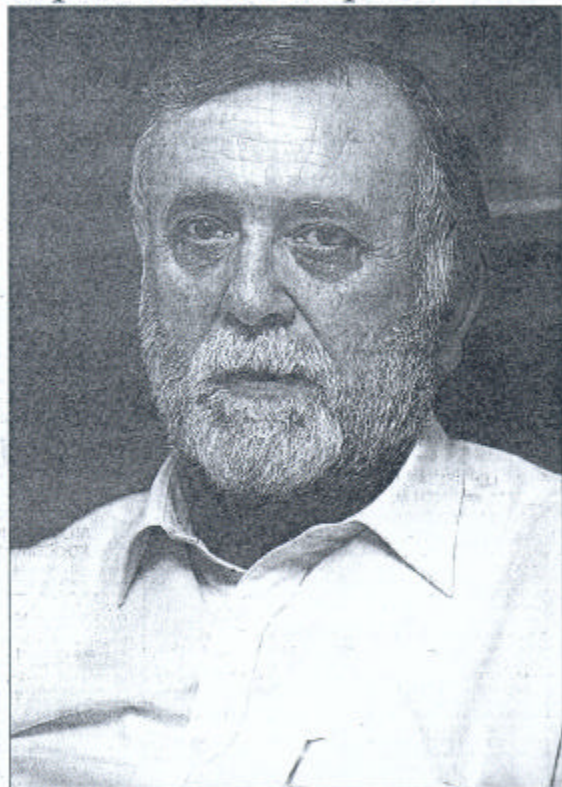
Miguel de Carlos habla del grupo con entusiasmo: "A pesar de que la mayoría no saben música, es gente con voz de calidad y gran oído, pero sobre todo como una enorme afición". Por eso, en los ensayos -que tienen lugar los martes y los jueves, de ocho a diez de la tarde-



CANTANDO La Coral del Valle de Aranguren, durante una actuación en la iglesia de Mutilva.

CRISTINA ARACIA

Una coral formada por vecinos de este municipio próximo a Pamplona se dispone a grabar su primer disco compacto



RESPONSABLE Miguel de Carlos es el actual director de este grupo.

J.M. PÉREZ

no suele faltar nadie: "Es muy fácil dirigir un grupo así, disfrutan muchísimo cantando. Y el ambiente es fenomenal; humanamente, una maravilla".

Hasta ahora, sus actuaciones han tenido como escenario las diferentes localidades del Valle: "Además de intervenir en los conciertos que figuran en el convenio, cantamos en bodas, celebraciones religiosas... donde nos llaman". Sin embargo, el pasado 3 de diciembre se trasladaron hasta Estella, donde ofrecieron una actuación junto a las corales Ipar Doña y Ireintza, y estas Navidades se le pudo escuchar en la iglesia de San Alberto, de Pamplona, y en el recital de corales que tuvo lugar en la del Corpus Christi. Entre sus proyectos está el de cantar en Zaragoza y Barcelona.

Otra actuación tradicional es la que protagoniza cada primavera la Coral en el Parlamento con motivo de la visita de la imagen de San Miguel de Aralar. Miguel de Carlos vive en esos días la curiosa situación de dirigir el grupo en el es su lugar de trabajo de todos los días. Tras la realización de varios cursos de perfeccionamiento de la técnica vocal en los que han intervenido todos los cantores, su director cree que la coral "está en condiciones de abordar con garantías metas más ambiciosas que las que nos podíamos fijar en la fase de formación, preparación y consolidación que hemos cubierto hasta ahora".

Entre sus retos inmediatos está el de la grabación de un compact disc. "Es un proyecto que nos hace mucha ilusión. Ya hemos contactado con la casa editora, y creemos que el disco puede servir para que la coral se de a conocer al público

más allá del Valle".

Miguel de Carlos resalta el entusiasmo que despierta entre los habitantes de los pueblos de Aranguren cada una de sus actuaciones. El ver a sus vecinos en una faceta tan diferente a las ocupaciones diarias por las que los conocen les llena de asombro: "En una ocasión, al terminar una actuación, se levantó uno del público y dijo: *Si no lo veo, no me lo creo*", comenta entre risas, pero satisfecho, el director de la coral.

De Carlos tiene en cuenta el auditorio a la hora de preparar las actuaciones: "Tratamos de contactar con la gente con programas variados, entretenidos y alegres, si es posible". En su repertorio se incluyen las canciones de todas las masas corales.

Además de la parte religiosa, incluidos villancicos, cantan madrigales, música clásica, habaneras y piezas del folklore regional. Los autores son, asimismo, variados: Bach, Beethoven, Mendelssohn, Palestrina, Tomás de la Victoria, Lajos Bardos, el Padre Donostia. "Cantamos en euskera, inglés, alemán y hasta en hebreo, también en catalán, además del castellano y el latín", explica Miguel de Carlos.

Uno de sus sueños es el de poder dirigir algún día a la Coral del Valle de Aranguren interpretando una composición suya. Confiesa con modestia que le gustaría hacerlo, aunque es algo que no le obsesiona. Tampoco reivindica nada ni encuentra respuesta cuando se le pregunta por los problemas del grupo, optando por una elegante evasiva: "Es que esto de la música funciona, sobre todo, por la afición de la gente, y gracias a eso se van haciendo las cosas".